

LA ILUSTRACIÓN

IÑAKI CERRAJERÍA



«La clave para conservar nuestro patrimonio es darlo a conocer»

Susana Arechaga Delegada de Patrimonio Artístico de la Diócesis de Vitoria

La profesora ofrece hoy en Dendaraba una charla sobre el arte monumental presente en el territorio alavés, en el ciclo de conferencias de los Celedones de Oro

:: JUDITH ROMERO

VITORIA. El patrimonio arquitectónico y artístico alavés es tan rico que permite completar un recorrido desde la Edad Media hasta la industrialización sin salir del territorio. Así lo cree Susana Arechaga, vitoriana orgullosa de la historia de su ciudad y delegada de Patrimonio Artístico y Documental de la Diócesis desde septiembre de 2015. Hoy reflexionará sobre el 'Arte monumental en Álava' a partir de las 19.30 horas en el Aula de Cultura de la Fundación Vital, ubicada en la primera planta de Dendaraba.

Arechaga controla, vigila y asesora el tratamiento de las piezas artísticas ubicadas en las ermitas y parroquias del territorio. Su red de informantes la componen los párrocos, feligreses y representantes de las juntas administrativas que las visitan, y su equipo trabaja para que su conservación sea la más adecuada a sus características. La primavera es una etapa complicada. «Los insectos xilófagos despiertan de su letargo y afectan a retablos y otras piezas de madera», explica esta antigua trabajadora del Departamento de Cultura del Gobierno vasco.

Responsable del diseño de las antiguas visitas teatralizadas al Casco Antiguo de Vitoria, Arechaga formó parte del sector turístico de la ciudad durante varios años. «No es extraño que quienes nos visitan exclamen que nuestras catedrales son todo un monumento, pero esta reacción no se da ante la visión de un retablo o una pintura mural»,



Arechaga, en el Museo Diocesano de Arte Sacro, espacio que gestiona desde 2015. :: BLANCA CASTILLO

señala. Es por ello que dedicará parte de su ponencia en el ciclo de conferencias de los Celedones de Oro a definir el concepto de monumento. «Los monumentos son recuerdos del pasado con independencia de si son edificios, piezas artísticas o bienes inmateriales como idiomas o canciones», indica la experta.

Fomentar el turismo

Arechaga celebra que cada vez más turistas y alaveses visiten los vestigios del pasado repartidos por sus cuadrillas. Aunque cree que los últimos veinte años han supuesto «un gran avance en la promoción del turismo cultural de la ciudad», considera que siempre queda margen para mejorar. «La ermita de Nuestra Señora de la Peña de Faido es el templo más antiguo de Euskadi que aún se emplea para el

LAS FRASES

Consejo ante una obra

«El secreto para disfrutar del arte está en dedicar un tiempo a comprenderlo y tener una actitud abierta»

Dar a conocer los hallazgos

«Restaurar una escultura y mantenerla guardada es como si no hubiera existido nunca»

Éxito en 2016

«Las visitas guiadas a la catedral nueva volverán en julio, agosto y diciembre, como el año pasado»

culto, el Camino de Santiago deja obras relacionadas con el románico a su paso por Álava y la Torre de los Mendoza es uno de los símbolos de arquitectura civil más antiguos que conservamos. Pero la mayoría del turismo sigue concentrándose en la capital y en Rioja Alavesa», señala.

El ciclo de visitas guiadas a la catedral nueva que puso en marcha en verano de 2016 fue todo un éxito que está dispuesta a repetir. «Se desarrollaron en julio, agosto y diciembre y tenemos la intención de hacer lo mismo a partir de este verano», adelanta Arechaga, que también gestiona el Museo Diocesano de Arte Sacro.

La talla de la Virgen Blanca preside el espacio dedicado a las imágenes de las Andra Mari que alberga en su interior desde diciembre del año pasado y, aunque es cons-

ciente de la polémica que generó su reubicación, asegura que son varios los vitorianos que están encantados con la oportunidad de poder verla más de cerca. «La decisión de trasladarla al museo de forma temporal no fue sencilla y entiendo que la Cofradía de la Virgen Blanca desee tenerla en la Iglesia de San Miguel por motivos devocionales, pero el Museo es más adecuado de cara a su seguridad», reflexiona la delegada de Patrimonio Artístico de la Diócesis de Vitoria.

En buen estado

Las obras de los templos, su acceso al público y los traslados de las piezas son determinantes a la hora de garantizar su conservación y evitar sucesos como el que afectó gravemente a las esculturas de San Roque y la Virgen del Rosario de la iglesia de Elvillar. Del mismo modo que Arechaga subraya la necesidad de mantener las obras en buen estado, la experta reclama que salgan de los almacenes y pasen a ser un bien común. «Tener una escultura en perfecto estado de conservación y no exponerla en ningún sitio es lo mismo que si no hubiera existido nunca», lamenta.

Arechaga sostiene que la mejor forma de garantizar la conservación del patrimonio es darlo a conocer, por lo que dedica gran parte de su tiempo a impartir charlas en centros cívicos, el palacio de Montehermoso y las Aulas de la Experiencia del campus de Álava. «Conocer la historia de una pieza genera un vínculo que hace que te sea difícil admitir su desaparición: la clave para conservar nuestro patrimonio está en su difusión», señala.

Asegura que el secreto para disfrutar del arte consiste en dedicar un tiempo a comprenderlo y mantener una actitud abierta. «Tendemos a valorar más los bienes arquitectónicos de las ciudades que visitamos porque damos por hecho que conocemos nuestro entorno, pero a menudo nos limitamos a observar nuestra ciudad sin profundizar en su significado» explica. No es casual que los palacios de Montehermoso, Villa Suso y Bendaña se erigieran en un margen de tiempo inferior a dos décadas. «Estas son las señales que permiten leer la historia de una ciudad sin llevar una guía encima», anima.